

Las maestras normales y la formación específica para trabajar en jardín de infantes en la ciudad de San Luis de los años '60.

Normal teachers and the specific training to work in kindergartens in the city of San Luis in the 60s.

Orellano, Alejandra* (aliorell@yahoo.com.ar)
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de San Luis
Argentina

Resumen

Desde 1884 se creó el primer Kindergarten en la Escuela Normal de Paraná y se puso en marcha una formación específica para maestras de jardín de infantes. Así, durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX quienes educaron a la primera infancia en Argentina fueron maestras normales que optaron por este nivel del sistema educativo.

En el presente trabajo, que constituye un avance en la producción del proyecto PROICO 4-1118 "La formación de maestros en San Luis. Entre la expansión educativa y la agonía del normalismo", nos proponemos indagar los trayectos de formación que realizaron dos maestras normales de la ciudad de San Luis, que optaron por educar a la primera infancia, durante los años '60.

Cabe destacar que para algunas jóvenes maestras puntanas dedicarse a la educación de los niños pequeños fue una oportunidad para obtener un puesto de trabajo en las instituciones que contaban con este nivel educativo, así como desarrollar la enseñanza desde el regazo, condición natural e intuitiva atribuida a la mujer desde legado Sarmientino.

Para llevar a cabo este análisis recuperamos las entrevistas de dos maestras normales de la ciudad de San Luis, egresadas entre 1960 y 1961 en la Escuela Normal "Paula Domínguez de Bazán".

Maestras Normales- Jardín de infantes- formación específica- educación de la primera infancia

Palabras claves: Maestras Normales- Jardín de infantes- formación específica- educación de la primera infancia

Abstract

The first kindergarten in the Normal School in Paraná was created in 1884 and a specific training for kindergarten teachers was implemented. Thus, during the second half of the XIX century and beginnings of the XX century, early childhood education in Argentina was conducted by normal teachers who chose to work in this level of the educational system. This work, which is part of a progress report of the research project PROICO 4-1118 “Teacher training in San Luis. Between the educational expansion and the normalism agony”, intends to explore the teacher training programs of two normal teachers of the city of San Luis who chose early childhood education in the 60s. We emphasize that for some young *puntanas* teachers, early childhood education was an opportunity to get a job in some institutions and to develop education from the maternal affection, a natural and intuitive condition attributed to women from the *Sarmientino* legacy. Interviews of the two normal teachers graduated in 1960 and 1961 from the Normal School “Paula Domínguez de Bazán” were recovered for this analysis.

Keywords: Normal teachers – kindergarten – specific training – early childhood education

Introducción

(...) para dedicarse a esta especificidad es necesario, como base tener título de Maestra Normal, y que haya demostrado aptitudes para la enseñanza infantil. Las maestras dedicadas a esta especificidad, deben realizar y adquirir estudios especiales de la materia y práctica suficiente en un buen Kindergarten (...)

Rosario Vera Peñaloza (1894)

En el presente trabajo, que constituye un avance en la producción del proyecto PROICO 4-1118 “La formación de maestros en San Luis. Entre la expansión educativa y la agonía del normalismo”, nos proponemos indagar los trayectos de formación que realizaron dos maestras normales de la ciudad de San Luis, que optaron por educar a la primera infancia, durante los años ‘60.

Cabe señalar que la formación de maestras de jardín de infantes emerge como parte del sistema educativo de la segunda mitad del siglo XIX. Así, junto a la Escuela Normal de Paraná se creó el primer Kindergarten y se puso en marcha una formación específica para maestras de jardín de infantes. En este sentido, la educación de la infancia fue parte de la maquina escolar obligatoria. Sin embargo, por razones estrictamente política hasta los años ‘30 no se retomó la formación de maestras especializadas.

En este contexto, en la ciudad de San Luis se crea una primera escuela infantil que se convierte en una oportunidad de obtener un puesto docente para muchas jóvenes maestras, quienes hasta los años '60 no contaron con el título específico. De este modo, la educación de la primera infancia quedó bajo la responsabilidad y los saberes de maestras normales que optaron por este nivel educativo.

Para llevar a cabo este análisis recuperamos las entrevistas de dos maestras normales de la ciudad de San Luis, egresadas entre 1960 y 1961 en la Escuela Normal "Paula Domínguez de Bazán".

Un poco de historia acerca de la formación de maestras de jardín de infantes

La formación de las maestras normales se enmarca dentro del proyecto Sarmientino de la segunda mitad del siglo XIX que, da lugar a la configuración de nuevos sujetos, instituciones y modelos pedagógicos. La formación que allí se obtenía apuntó principalmente a que los maestros y maestras se pudieran apropiar de herramientas teórica y prácticas que garantizaran la transmisión del saber legítimo al interior del aula.

En este contexto, la configuración del jardín de infantes como parte del sistema educativo posibilitó que en 1886 "se [pusiera] en marcha por primera vez la formación de docentes de jardín de infantes. El plan de estudio contemplaba que las estudiantes que aprobaran el cuarto año de la carrera de magisterio pudieran acceder a los cursos de Kindergarten." (Ponce, 2017, p.29)

Es posible decir que hasta los primeros años de 1900 tuvo lugar la formación de maestras especializadas, encargadas de crear y expandir el jardín de infantes por diversas provincias de nuestro país. Sin embargo, ha tenido que atravesar sucesivas luchas para alcanzar cierto reconocimiento y sobre todo garantizar maestros preparados para educar a edades tempranas.

En la década de los '30 la educación de la infancia fue significativa puesto que el Estado nacional consolidó acciones políticas, asistenciales y educativas para la infancia pobre. Sarlé (2000) establece que estos años fueron de crecimiento y reconocimiento oficial ya que se crea, en la provincia de Buenos Aires, el Instituto Nacional Superior del Profesorado de Educación Preescolar "Sara C. Eccleston", destinado a formar maestras

de todo el país y también la Asociación Pro-difusora del Kindergarten, encargada de difundir el valor de la educación brindada por los jardines de infantes.

Fernández País (2017) señala que a partir de 1940 varias de las maestras que integraron y fundaron la asociación, junto a Próspero Almendrí, definieron un programa para “Jardines de Infantes. Plan, programa e instrucciones” a partir del cual regir el funcionamiento de los nuevos jardines de infantes que comenzaban a crearse.

Durante el peronismo se produce un avance importante en cuanto a la formación docente y a la educación de la primera infancia, Ponce (2006) establece que, con la creación de la Inspección General Técnica, se organizan cursos para el profesorado en jardín de infantes, se elaboran planes de estudio, instrucciones para orientar a directivos y maestros y se otorgan materiales didácticos a los establecimientos educativos. En este marco, se puso en vigencia en la provincia de Bs. As. la Ley Simini, a partir de la cual se impuso la obligatoriedad y gratuidad de la educación de los primeros años y se buscó garantizar la formación específica de maestros.

Solthewell (1997) explicita que los años '50 para la formación de maestros implicaron la existencia de nuevas tendencias educativas que influyeron en la tarea docente. En este sentido, hace referencia al desarrollismo como corriente imperante que, no solo buscó afianzar el rol de los maestros como técnicos de la educación, sino que pasó a vincularse con el desarrollo económico, es decir, a mayor nivel educativo mayor crecimiento económico.

Por otro lado, la autora señala que durante estos años se produjo la modificación institucional de la formación de maestros, quedando en manos de la enseñanza superior y bajo jurisdicción de las provincias. En este sentido, Bs As. fue precursora ya que en 1956 se produjo esta transformación, poniendo en tensión el alcance del estado nacional y provincial, el rol del maestro y la científicidad docente.

Continuando con el planteo realizado por Solthewell (1997), este proceso de transformación puso en cuestión “(...) el conocimiento enciclopédico, la mirada omniabarcadora del docente, la conjunción en él de la mirada del especialista y del ejecutor cotidiano, el rol de este como punto de llegada de las reflexiones globales acerca de los fines de la educación y su indudable dimensión política. Estaba revisando el normalismo” (P. 107)

A partir de lo mencionado, podemos decir que en la ciudad de San Luis las maestras encargadas de educar a la primera infancia fueron aquellas que contaban con el título de maestras normales, puesto que no se registra, hasta ese momento, la presencia de instituciones que otorgaran una formación específica en la provincia.

En un trabajo anterior [1], señalamos que en el año 1939 se produjo la inauguración de la primera escuela de preescolar Centro Educativo N° 1 “Maestras Lucio Lucero” (JIMLL) de la ciudad de San Luis. Analizamos que “... la creación de esta institución no solo fue una oportunidad para pensar en la educación de la primera infancia, en este caso, pertenecientes a sectores acomodados, sino también se convirtió en un nuevo proyecto de formación para docentes. Su directora, María Ester Oliva se trasladó a la ciudad de Mendoza para observar el modo de trabajo del Jardín de Infantes “Merceditas de San Martín”, y recabar información necesaria para poder llevar adelante su función de kindergarteriana” (p. 9).

A partir de lo indagado podríamos decir que, en San Luis, la formación de las maestras de jardín de infantes en los años '40, '50 y principios de los '60 se redujo a la asistencia a cursos, conferencias y charlas pedagógico-didácticas en temas diversos como, por ejemplo, la relación de docente-alumno, padres, el trabajo manual, el trabajo en grupo, entre otros, que promovieron una preparación cercana a las necesidades propias de este nivel educativo.

La formación específica en maestras de jardines de infantes de la ciudad de San Luis

En este apartado rescatamos el trabajo y la formación específica que realizaron dos maestras normales que optaron por la educación de la primera infancia en la ciudad de San Luis de los años '60. Recuperamos de sus propios relatos los trayectos recorridos para obtener la especificidad y sus primeras experiencias en este nivel educativo.

Los testimonios de estas dos maestras son relevantes puesto que sus recuerdos suponen “un esfuerzo en busca de sentido, una reconstrucción de significado, una evaluación interna de hipótesis, de procesos mentales portadores de sentido (...) (Changeux, Vernant & Ricouer p. 19), que dejan en evidencia la experiencia vivida. En este sentido, creemos que los relatos ofrecidos no solo nos permiten comprender la

singularidad de los procesos formativos sino aproximarnos a la configuración del jardín de infantes y de la educación de la primera infancia durante el período de indagación señalado.

MF (Egresada de la Escuela Normal Paula Domínguez de Bazán en el año 1961) formó parte de una familia oriunda de la ciudad de Bs, As., con ciertos capitales económicos y culturales. En su relato, destaca la figura de su papá, por ser el primer veterinario de la ciudad y la de su madre quien se dedicó al cuidado y educación de sus tres hijos.

Dentro de las figuras importantes de su familia, MF señala a su abuela paterna, la define como un ejemplo modelador ya que ejerció como maestra en la ciudad de Bs. As. educando a niños atravesados por complejas situaciones, "(...) chicos que venían... ¿cómo decirte? eh... eran, ella decía que venían con las boleadoras ¡las boleadoras colgando de la cintura! y ya...."

Relata que, siendo maestra de jardín de infantes, en una oportunidad tuvo que traducir un texto que requería para la elaboración de un trabajo de investigación acerca del jardín de infantes y fue su abuela quien la ayudó

"... me voy a mi abuelita, vivía acá a la vuelta y entonces digo ¡abuela tengo qué traducir este libro! a ver... ¿podés? se puso los anteojos ¡de recorrido, de recorrido! no, no, no yo me quería morir ¡qué maravilla por Dios! ¡qué maravilla, qué maravilla!". Entendemos que, para esta maestra, su abuela fue relevante en la

elección que realizó de la docencia y la pasión depositada en el conocimiento. A partir de lo expresado podríamos interpretar que el "ser docente" se constituyó como parte de su herencia familiar. En este sentido, manifiesta que varias mujeres de su entorno cercano optaron por esta profesión:

"Tengo dos fundadores de escuelas, maestras rurales este...En la ciudad de Buenos Aires y en la provincia de Buenos Aires, este... y entonces bueno... todas las narraciones familiares de las experiencias docentes, de maestras de campo rural, maestras que empezaron poniendo escuelas en la casa para educar, te estoy hablando en el siglo pasado 1800 y pico y este... y después transformarse ahora... que es escuela pública una de ellas este... de la República de Cuba en

Bernal este... profesoras, las primeras profesoras recibidas de ciertas, por ejemplo, inglés en la ciudad Buenos Aires bueno... todos o sea todos esos antecedentes”.

En las palabras de MF podemos advertir que a través de las narraciones familiares se le transmitió qué la elección de ser maestra se encontraba unida al orden de lo afectivo y al género femenino. Así, una vez finalizada la formación para ser maestra, MF tiene la posibilidad de continuar una carrera universitaria en la provincia de Bs. As., expresándolo del siguiente modo:

“... yo me fui a estudiar, primero me fui a estudiar sociología y no sé, pero tuve... una problemática, no me adapté a esas multitudes este...un examen de ingreso que ¡fue muy duro, que lo pasé! entramos muy pocos y... eh... después éste... eh... dije esto no lo voy a seguir!

Domeniconi & otros (2010) en el análisis de la elección/opción que las mujeres de la ciudad de San Luis realizaron durante la década del '30 en torno a la carrera de magisterio, establecen algunas diferencias conceptuales, relevantes de considerar para este trabajo. Definen a la elección como una acción o facultad en el orden de lo consciente y voluntario que permite decidir entre varias posibilidades y a la opción como posibilidad restringida, la cual estaría ligada al origen social y la distribución del trabajo entre los sexos.

En este caso, podemos decir que MF contó con las condiciones reales para poder elegir trasladarse a otra provincia y continuar estudios superiores. Asimismo, frente a no sentir reflejado sus deseos e intereses en la carrera elegida, pudo revisar y finalmente cambiar su decisión.

“... en la misma Universidad de Buenos Aires hice este... un curso de orientación vocacional y allí me dio por resultado que tenía condiciones para la enseñanza... para la educación, pero sobre todo ¡para niños pequeños! entonces ahí fue que fui y me anoté este... en el profesorado de Nivel Inicial de la provincia de Buenos Aires, en Avellaneda, que había un profesorado y éste... ahí estudié de maestra jardinera y después ingresé, recién les avisé a mi padre.”

Es posible interpretar que en ella la trama familiar, ligada al oficio de la docencia, las acciones llevadas a cabo por las generaciones anteriores y que ella recibió a partir de narraciones o vivencias, impregnaron su decisión de ser educadora de la primera infancia.

Tal como lo expresa la entrevistada, su primera elección, vinculada a la sociología no primó entre sus intereses. De este modo, elige ingresar al profesorado para ejercer como maestra de jardín de infantes, recordando: “Eran dos años, en aquel entonces eran dos años y... las prácticas, y las prácticas que eran durante el último año y unos meses después y un poquito más”.

Diker & Terigi (2008) establecen que durante muchos años no se pudieron consolidar otras instituciones -más allá de las escuelas normales- que ofrecieran formación específica para maestros de jardín de infantes. En ese sentido, señalan que “en los años ‘60 vuelve a expandirse la formación docente para el nivel, lo hace dentro de las instituciones ya existentes; en el ámbito nacional, en las ya difundidas Escuelas Normales, y en el ámbito provincial, en los Institutos Provinciales de Formación Docente” (p. 46)

Advertimos que para esta maestra contar con el título específico era significativo ya que inmediatamente retorna a la provincia de San Luis “... y entré en el Lucio Lucero, claro y no había nadie con título”. Lo planteado nos permite pensar que el título definía idoneidad en cuanto a la educación de los más pequeños, una oportunidad de trabajo y le permitió establecer cierta diferencia con el resto del plantel docente.

Creemos relevante señalar que MF dedicó toda su carrera a la educación infantil, a trabajar en el JIMLL y en otras instituciones que contaban con este nivel y sobre todo participó en la organización y fundación de la Asociación de Maestras Jardineras en San Luis.

Otra de las maestras entrevistadas que se desempeñó como educadora en el jardín de infantes es LC (egresada en la Escuela Normal Paula Domínguez de Bazán en el año 1960) quien forma parte de una familia tradicional de San Luis. En su relato recupera la imagen de su abuelo, un destacado hombre de la política y de la historia, expresando: “fue uno de los políticos que más nombramientos trajo para San Luis... profesores de la

Escuela Normal, del Colegio Nacional y maestros de las Escuelas Nacionales” haciendo referencia a los cargos docentes.

“Yo quizás tendría que haber sido abogada, pero en aquel entonces en el año ‘50 y pico, se fue mi hermano a estudiar a Bs As. no quería mi madre, buen...Entonces me dijo mi madre, textuales palabras: vas a estudiar acá la carrera que menos te disguste ¡y me gustaban las humanísticas!, entonces entré en la docencia en la parte de Jardín. Pero me gustaba mucho la parte legal”.

Es posible decir que para las jóvenes optar por una carrera universitaria fuera del ámbito provincial era difícil ya que los mandatos familiares ubicaban a la mujer aún en el ámbito del hogar o en la carrera docente, considerada una extensión de la función materna. Fernández País (2018) analiza que el proyecto educativo de la segunda mitad del siglo XIX concibe a la mujer, por sus cualidades naturales, como la más apta para el trabajo en los jardines de niños puesto que se convierte en el nexo entre la casa y la educación elemental.

Según lo expresa LC en su familia las mujeres, madres y tías se dedicaron a la docencia y los varones a la abogacía. De este modo, podemos pensar que para esta maestra la docencia no fue su primera elección, sin embargo, en su discurso se reitera que ser docente le gustaba y dedicó gran parte de su vida a trabajar en instituciones educativas de jardín de infantes como en el Consejo de Educación de la provincia hasta su jubilación.

En cuanto a su formación, una vez que se egresa como maestra normal ingresa en el profesorado de jardín de infantes con el objetivo de obtener la especialización.

Cabe destacar que hasta la década del ‘50 y ‘60 la provincia no contaba con instituciones que otorgaran el título para ser maestras de jardín de infantes. En este sentido, LC relata que:

“Monseñor Di Pascua, que tenía una visión muy grande, dice: acá en San Luis hace falta dos carreras, el asistente social para asistir a la gente de menos recursos y el nivel inicial tiene que ser con una preparación. El maestro lo habilita, pero quien estudia y va ejercer todo es el maestro inicial y él es el que se mueve con la universidad de San Juan que es hoy la Universidad Católica de Cuyo. Y

bueno consigue que la universidad, este... haga un contrato con la parte privada y obispado y todo y nace acá la Universidad de Cuyo y con esas dos carreras el de asistente social y el profesorado de enseñanza [pre] primaria”.

De este modo, LC ingresa en el año 1961 al profesorado de Jardín de Infantes

“(…) fuimos de las primeras doce profesoras que nos recibimos porque no estaba la especialidad en San Luis, estaba nada más que Angelita Sotile que se había recibido en Bs As. Después, nosotras fuimos las pioneras en la educación pre, inicial!”

Con respecto a esta carrera, recuerda que recibieron una formación integral en temas como:

“...literatura con María Ester Gatica de Montivero, filosofía, dibujo con Gaspar Digenaro, con Hugo Fourcade teníamos otra parte de la literatura, una parte de poesía y otra de literatura infantil, en música la teníamos a la Juanita Gatica (...), pedagogía, en psicología la teníamos a la Julita Pantano” entre otras asignaturas que eran dictadas por profesores recibidos en la Universidad Nacional de San Luis.

En cuanto a las prácticas que les permitirían poner en juego sus saberes, señala que las realizaban en escuelas nacionales como “...la escuela Belgrano, la escuela Mitre, la escuela Lafinur y Príngles y la Paula Domínguez también tenía pre-escolar... La escuela Misiones, la de Pueyrredon ubicada en Juana Koslay”.

“Hacer las prácticas, casualmente no nos mandaban a las escuelas provinciales, nos mandaban a las escuelas nacionales para que no tuviéramos ningún amiguismo ni nada. Íbamos a los jardines que estaba juntos a la escuela primaria, o sea que era un primario, era un jardín de infantes, pero era un primario, se manejaban por los mismos destinos con los mismos directores, o sea que estaba un poco en el aire”.

Finalizada su etapa de magisterio en los años ‘60, el actual interventor Juan Saa la convoca desde el Consejo de Educación y le otorga un puesto docente

“(…) me acuerdo que nos citaron en el patio del Consejo que estaba en la calle San Martín para entregarnos una suplencia, me tocaba a mí en el Jardín provincial

Lucio Lucero... Me dieron una suplencia en el Jardín N° 1 no se si estuve cuatro o cinco meses...”

Así, podemos advertir que esta maestra realizó su primera experiencia laboral en el ámbito del jardín de infantes para la cual no había sido formada ya que el magisterio le otorgaba saberes, teorías y prácticas ligadas a la educación primaria o elemental. Sin embargo, creemos que, frente a la oportunidad de obtener un puesto de trabajo, ya que luego de llevar a cabo esta suplencia le ofrecen un nuevo cargo en otro jardín de la ciudad, ella decide ingresar a este nuevo trayecto de formación para ser profesora de jardín de infantes.

En el relato de ambas maestras advertimos el valor otorgado a la formación y a la necesidad de obtener especificidad con respecto a la educación de los más pequeños. En el caso de LC, su experiencia formativa fue innovadora ya que hasta el momento no se contaba en la provincia con instituciones que otorgaran esta titulación. Podríamos analizar que la emergencia de esta nueva oferta de formación para las maestras normales formó parte del proceso de expansión y crecimiento del jardín de infantes a nivel local y nacional. En el caso de MF obtener su título en Bs. As. posibilitó el acceso a nuevos saberes, métodos de enseñanza, concepciones diferentes y sobre todo una mirada crítica acerca del modelo educativo que se estaba implementando en el JIMLL.

Según relata esta maestra, en esta institución educativa las docentes que allí trabajaban usaban

“...las mesas Froebelianas, juegos los dienes y las mesas alargadas, cuadrículadas, todas esas cositas” y “¡yo venía con una formación renovada!... con una metodología de trabajo distinta, pero que después se empezó a llamar los rincones, bueno y acá no existían”.

Ponce (2017) señala que los años '60 hasta mediados de los años '70 se dieron interesantes debates en la educación infantil, los cuales posibilitaron innovaciones pedagógicas en torno al juego y a los rincones de juego-trabajo. Estas innovaciones se produjeron de la mano de Ardiles de Stein en la provincia de Tucumán y de Cristina Fristche y Hebe Duprat en Bs. As., quiénes se capacitaron en los lineamientos pedagógicos y metodológicos que proponían Willis y W. H. Stegman y se encargaron de

difundir sus ventajas a través de la formación de maestras y de la participación en congresos, conferencias como en la publicación de sus experiencias.

Bajo estas nuevas condiciones que atravesaban las prácticas y discursos de los jardines de infantes, podemos interpretar que MF pudo analizar lo que acontecía en el JIMLL y proponer un modo diferente de abordar la tarea de educar a los más pequeños.

“(...) ¡autorízame a cambiar todo! [le expresa a la directora de la escuela] me hago cargo del mobiliario ¡no sabes con cajones de manzana lo martillaba, mi papá me ayudaba! (...) hacía mueblecitos y cosas (...) y arme mis rincones viste, bueno empecé cambie, cambié la historia, digamos”.

Podemos analizar qué esta propuesta de cambio puede haber sido relevante no solo para el modo en que se organizaban las prácticas educativas del nivel, para los procesos de aprendizaje que podían realizar los niños y las niñas y también se puede haber convertido en una forma de interpelar el trabajo que realizaban sus compañeras. En este sentido, MF expresa que fueron momentos difíciles ya que sus colegas se oponían a pensar nuevos modos de abordar la tarea en las salas. “(...) ¡eso ya me trajo unos enemigos! y (...) hasta tenía un sobrenombre mi aula: ¡la villa miseria de MF decían! porque era todo con cajones y (...)”

En el caso de LC, expresa que, en su primera suplencia en el JIMLL, era muy joven, que la buena relación que pudo establecer con sus compañeras y con los niños le posibilitaron llevar a cabo su práctica docente. En este sentido, cuando se indaga acerca de las herramientas con las que contaba para afrontar esta tarea, hace hincapié en que los chicos la seguían, lo que nos permite analizar el valor que tenía -para quien eligió ser docente de este nivel- el que le gusten los niños, puesto que se identifica a la docente como una figura destacada en la crianza y en el amor maternal. Fernández Pais (2017) a partir de analizar el texto *“Fundamentos y estructura del jardín de infantes”* [2] de Cristina Fritzsche y Hebe Duprat de 1968, señala que las autoras establecen que el amor y gusto por los chicos forman parte de aquellas disposiciones necesarias para la elección de trabajar con la primera infancia. De este modo, el hacer pedagógico desde el amor a los niños es parte del imaginario que atravesaba a la maestra jardinera.

El trayecto laboral y formativo que continua esta maestra se enlaza a otro jardín de infantes de la ciudad el “Rosario Vera Peñaloza” donde trabaja varios años con un intervalo de cuatro o cinco años ya que se traslada a Córdoba en donde pudo fortalecer y ampliar su formación y experiencia en este nivel educativo. Es allí donde conoce los rincones como método de enseñanza y a su regreso los pone en práctica en este jardín, rememorándolo de la siguiente manera:

“...El sistema europeo es el primero que se aplica en los jardines, la maestra es la que dirige, luego con papel glacé hace los barquitos, los cositos, la pintura, todo totalmente, una clase dirigida. Los chicos estáticos así te escuchaban, como se llama... los colores, los números, ese es el primer sistema de Montessori, de Rosario Vera Peñaloza, toda esa gente de Europa (...) En cambio [con] nosotras (...) los chicos tenían el rincón de la lectura, se movían, teníamos la casita ¡como jugaban los chicos!, eran... es otra cosa, se despierta la mente y eso que no teníamos todo lo que tenemos ahora”.

Lo expresado por LC nos permite pensar que la experiencia y la formación adquirida potenciaron un posicionamiento reflexivo acerca de lo que acontecía en el ámbito de los jardines de infantes, señalando que:

“las chicas [maestras normales] tenían la experiencia que yo no la tenía, pero yo tenía la teoría, ellas tenían a lo mejor la experiencia, la práctica (...). Al ser dirigidos, dirigir hay que hacerlo en la escuela primaria... un chiquito de cuatro o cinco años tenes que darle cierta libertad porque el chico tiene una habilidad, una inteligencia que capaz más que nosotros”.

Lo planteado nos permite interpretar que, las maestras normales que se encontraban trabajando en las salas de pre-escolar o jardines de infantes apelaban a los saberes y contenidos aprendidos durante su formación para el magisterio, así como a aquellos que pudieron construir en el marco de su participación en cursos, capacitaciones y actividades propuestas por parte de instituciones de gobierno educativo provincial y nacional. Por otro lado, podemos señalar que la observación de experiencias realizadas por otras docentes puede haberse convertido en otra oportunidad de aprendizaje.

En el caso de las maestras entrevistadas, la formación específica les permitió contar con los saberes e instrumentos necesarios para poder abordar prácticas educativas que potenciaran en los niños y niñas el desarrollo de sus habilidades y de su inteligencia. Cabe destacar que, en esta época cobraron relevancia, dentro del campo educativo y del jardín de infantes en particular, los discursos de la psicología. Según lo expresa Ponce (2006) "(...) el jardín de infantes se apoderó de este discurso y los adoptó, convirtiendo las salas en espacios para la libertad y la creación." (p. 78)

Conclusiones

En nuestro país, la formación de maestros normales y de maestras que educaron a la primera infancia, se enmarcó dentro del proyecto de educación popular de Domingo Faustino Sarmiento. De este modo, durante la segunda mitad del siglo XIX se crearon las escuelas normales junto a jardines de infantes y maestras con formación específica. Sin embargo, por razones de diverso orden, en las primeras décadas del siglo XX se dejó de ofrecer la formación para maestra de jardín y se retomó a finales de los años '30 con la creación del Instituto Nacional "Sara Eccleston".

En este contexto, la educación de la primera infancia cobró relevancia principalmente en Bs As. ya que se sancionó una ley que buscó garantizar la obligatoriedad y gratuidad en la educación de los primeros años.

En la ciudad de San Luis, durante estos años se creó la primera escuela de jardín de infantes, bajo la dirección de una maestra normal, quien no contaba con el título específico ya que en la provincia no existía ninguna institución que lo otorgara. Por otro lado, funcionaban algunas salas de preescolar en las escuelas primarias provinciales y nacionales, pero como una extensión de estos establecimientos. Así, podemos decir que durante los años '40, '50 y principios de los años '60 quienes educaron a la primera infancia eran maestras normales, sin una formación específica.

A partir de lo recuperado por dos maestras normales y de jardín de infantes, formadas durante los años '60, podemos decir que este fue un período de crecimiento para este nivel, tanto en lo local como en lo nacional y también fue significativo en cuanto a la formación docente, puesto que en la provincia de San Luis se crea por primera vez el profesorado en jardín de infantes.

En ambos casos la elección del profesorado en jardín de infantes o preescolar fue una segunda opción puesto que sus intereses se vinculaban a otros campos profesionales. Sin embargo, pudimos advertir que la docencia formó parte de la herencia familiar de estas maestras.

En cuanto a la formación para ser maestras de jardín de infantes, en un caso, fue realizada en un instituto de Bs As. y en el otro, en la ciudad de San Luis en una sede de la universidad de San Juan que se crea en dependencia del obispado. Esta formación se va a extender desde 1961 a 1963 y según lo recuerda la entrevistada, contaron con una formación integral brindada por profesores de la Universidad Nacional de San Luis.

De lo analizado, podemos decir que, en un caso, la formación específica le permitió acceder a un puesto docente en la escuela infantil Centro Educativo N° 1 “Maestras Lucio Lucero”; en el otro caso, al recibirse de maestra normal cuenta con la posibilidad de una suplencia en esta institución, lo que la impulsó a iniciar la formación para ser profesora de Jardín de Infantes.

Con respecto a la formación específica, en ambos casos advertimos que fue clave en la construcción de un posicionamiento crítico y reflexivo acerca de lo que acontecía en el ámbito de los jardines o salas de preescolar existentes. En este sentido, ambas maestras implementaron como nueva metodología para educar a la primera infancia, los rincones o rincón juego-trabajo.

La posibilidad que tuvieron estas maestras de formarse en nuevas corrientes pedagógicas, educativas y metodológicas acerca de la educación inicial fueron claves para poder encontrar otro modo de pensar y llevar adelante la práctica educativa de los más pequeños.

Bibliografía

Diker & Terigi (2008) *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta*. Argentina. Paidós.

Domeniconi, A. & otros (2010) “Las mujeres y la “libre elección” del futuro profesional en la década del `30 en San Luis” Presentado en las II Jornadas de Historia de la Ciudad de San Luis, “La Ciudad en los últimos doscientos años”. I Encuentro Provincial, Tiempos, Espacio y Realidad Social Sanluiseña: “Aportes históricos, geográficos y sociales para el

estudio de San Luis". FCH UNSL.

<http://www.isbnargentina.org.ar/portal/detallesLibro.aspx?codigo=378295>

Fernández País (2017) "Mujeres, género y jardín de infantes: entre el regazo materno y la sala". Anuario de historia de la educación Vol. 18-Nº 1. UNLP faHCE.

Fernández País (2018) *Historia y pedagogía de la educación inicial en la Argentina*. Bs. As. Homosapiens ediciones.

Ponce, R. (2006). "Los debates en la educación inicial en la Argentina. Persistencias, transformaciones y resignificaciones a lo largo de la historia", en Malajovich, A. *Experiencias y reflexiones sobre educación inicial*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Simón, N, Ponce, R., Encabo, A. (2017) *Apuntes de historia y política del Nivel Inicial*. Lujan, EduNLU. Colección Aulas Universitarias

Southwell, M. (1997) Algunas características de la formación docente en la historia educativa reciente. El legado del espiritualismo y el tecnocratismo (1955-76)" en: Puiggrós, A. *Historia de la educación en Argentina VIII*. Argentina. Editorial Galerna

Sarle, P. (2017) "La Educación Infantil en la República Argentina: entre la Tradición y la

Vanguardia". Recuperado de:

http://www.ispbrown.edu.ar/cat/ninicial_free/problematicas_contemporaneas/sarle.pdf

(20/08/2017)

Changeux, Vernant & Ricouer (2002) *Academia universal de las culturas ¿Por qué recordar?* Barcelona. Ediciones Granica.

Referencias

*Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.

[1] Orellano, A. (2017) "(Des) Tejiendo la emergencia de la educación de la primera infancia en la ciudad de San Luis de los años '30". UNSL-FCH. Argonautas, Vol. 8, Nº 10.

[2] Esta publicación sistematiza las experiencias realizadas en el Jardín Nº 1 de Vicente López de Bs. As., en torno al uso de los rincones de juego y juego-trabajo, que proclamaba la capacidad lúdica y creativa de los niños. (Ponce, 2012)

